

El FMI estima que la economía mundial está “mejor de lo esperado”, salvo en países pobres. La directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Kristalina Georgieva, afirmó el miércoles 3 de abril, “la economía mundial está hoy mejor de lo que temíamos hace un año, el crecimiento se está manteniendo, la inflación está bajando y la expectativa es de que superaremos esta etapa de alta inflación sin recesión, el llamado aterrizaje suave”. Sin embargo, añadió, el impacto de la pandemia y de otros ‘shocks’ como la guerra de Ucrania “se siente más profundamente” en los países pobres. Goergieva participó recientemente junto con el presidente del Banco Mundial, Ajay Banga, en un foro celebrado en Washington para analizar qué pueden hacer los países de bajos ingresos para fomentar la estabilidad macroeconómica, promover el crecimiento sostenible e inclusivo y desbloquear el progreso hacia los objetivos de desarrollo sostenible. Según Georgieva, el Producto Interno Bruto (PIB) de los países de bajos ingresos está hoy un 10 % por debajo de lo proyectado antes de la pandemia y la mayoría tiene “altos niveles de endeudamiento”, que consumen “el 13 % del PIB”. Lo cierto es que varios de estos países están gastando más en pagar sus deudas de lo que podrán gastar en atención sanitaria y educación. Según cálculos del propio FMI, en los próximos cuatro años, “los países de bajos ingresos necesitarían 814.000 millones” de dólares de apoyo internacional. Este monto financiero, no será garantizado sólo por las instituciones del FMI y una gran parte debe provenir de inversiones del sector privado a nivel nacional e internacional, en opinión del propio Fondo.

A pesar de la visión relativamente optimista del fondo acerca de la economía mundial en general, otros expertos plantean panoramas diferentes. En un trabajo titulado *El panorama de riesgos para la economía global*, el economista Nouriel Roubini comenta “Hemos ingresado a un periodo de conflictos y rivalidades geopolíticas cada vez más intensos. (...) Si Donald Trump gana la elección presidencial de noviembre en los Estados Unidos, el mundo se volverá todavía más inestable...”

“El mayor riesgo geopolítico para el crecimiento y para los mercados es la elección en los Estados Unidos. Pero aquí es importante tener en cuenta que Trump y Biden comparten algunas prioridades en política exterior. Los demócratas y los republicanos son halcones en relación con China, y seguirán siéndolo. Biden y Trump han dado mucho apoyo a Israel, pero también saben que la deseada normalización de relaciones entre este país y Arabia Saudita puede obligar a aceptar una solución de dos estados”.

La mayor diferencia entre Trump y Biden tiene que ver con la OTAN, con Europa y con el conflicto entre Rusia y Ucrania. Algunos temen que Trump abandone a Ucrania; pero, lo que Trump realmente quiere es que los miembros europeos de la OTAN gasten más en defensa.

El segundo efecto de un gobierno de Trump sobre los mercados sería a través de sus políticas económicas. No hay duda de que habría un endurecimiento del proteccionismo estadounidense. Trump ya dijo que piensa aplicar un arancel del 10% a todos los bienes que importe Estados Unidos (hoy el arancel promedio ronda el 2%), y es de suponer que habrá aranceles incluso mayores para las importaciones procedentes de China. Eso sería motivo de nuevas guerras comerciales, no sólo con rivales estratégicos como China, sino también con aliados de Estados Unidos en Europa y Asia (por ejemplo, Japón y Corea del Sur).

Una guerra comercial mundial reducirá el crecimiento y aumentará la inflación, lo que la convierte en el mayor riesgo geopolítico que los mercados deberán considerar en los meses venideros. En este escenario, el crecimiento económico y los mercados financieros enfrentarían más riesgo de desglobalización, desacople, fragmentación, proteccionismo, balcanización de las cadenas globales de suministro y desdolarización.

Otros riesgos estanflacionarios relacionados con Trump incluyen su actitud negacionista hacia el cambio climático y la probabilidad de que intente sustituir al presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, para poner en su lugar a una figura más dócil y flexibilizadora. Por último, sus políticas fiscales aumentarían un déficit que ya es excesivo. Se prorrogarían rebajas de impuestos próximas a caducar y habría una ampliación del gasto en defensa y programas sociales. Aumentaría el riesgo de que en los mercados de bonos se produzcan ventas masivas que provoquen grandes subidas de los tipos de interés. Eso, en un contexto de deuda pública y privada alta y en aumento, provocaría temores a una crisis financiera.

La Inflación mundial aún no ha sido derrotada, destaca la Agencia *economista*. Las principales economías del mundo van camino de un "aterrizaje suave", pero la inflación aún no ha sido derrotada del todo, advirtió el director general del Banco de Pagos Internacionales, justo cuando los responsables de política monetaria debaten las ventajas de recortar las tasas de interés, que están en máximos de varias décadas. La inflación mundial se ha reducido a menos de la mitad en el último año y algunos bancos centrales ya están moderando sus políticas restrictivas con la esperanza de poder preservar el crecimiento y mantener en marcha sus economías tras los impactos consecutivos de la pandemia y el repunte de la inflación. Entre los mayores bancos centrales del mundo, el Banco Central Europeo podría ser el primero en tomar medidas en junio, seguido pronto por la Reserva Federal estadounidense en junio o julio, y el Banco de Inglaterra quizá en agosto, según las expectativas actuales del mercado. Sin embargo, algunos indicadores

recientes sobre la inflación subyacente a ambos lados del Atlántico han hecho temer que el crecimiento de los precios sea más persistente de lo que sugieren algunas de las expectativas más benignas existentes. "Sin embargo, un aterrizaje suave no está garantizado. El trabajo de los bancos centrales no ha terminado. Aunque la inflación es más baja, sigue estando por encima de los objetivos de los bancos centrales". También advirtió de que una serie de factores, como la desglobalización, la fragmentación económica, las tendencias demográficas adversas y la necesidad de luchar contra el cambio climático, mantendrán los precios bajo presión a mediano plazo, lo que exigirá que los bancos centrales cumplan sus promesas de frenar la inflación.

La UE respalda las medidas para suavizar las exigencias medioambientales de la Política Agrícola Común (PAC), afirma la agencia *EITB*. Los Estados miembros de la Unión Europea (UE) han dado su visto bueno a las medidas que suavizan las exigencias medioambientales de la Política Agrícola Común (PAC), en respuesta a las protestas de los agricultores. Los cambios respaldados por los países afectan a algunas de las prácticas ambientales que se deben cumplir como condición para recibir subsidios de la PAC y eximen a las pequeñas explotaciones (de menos de 10 hectáreas) de controles y de sanciones relacionadas con los requisitos de condicionalidad. Según sus impulsores, las modificaciones tienen como objetivo simplificar las reglas, reducir la carga administrativa y "proporcionar una mayor flexibilidad para cumplir con ciertas condicionalidades medioambientales". Para recibir los pagos de la PAC, los agricultores hasta ahora tenían que cumplir una serie de nueve principios respetuosos con el medioambiente y el clima, también denominados "condicionalidades". Los cambios respaldados hoy introducen exenciones en algunos de esos principios respetuosos con el medio ambiente.

Estas son algunas de las medidas: En el caso de la cobertura mínima de suelo en los periodos más sensibles, los Estados miembros tendrán más flexibilidad para decidir qué suelos proteger y en qué estación, basándose en las especificidades nacionales y regionales. En cuanto a la rotación de cultivos, seguirá siendo la práctica habitual, pero los países podrán usar la diversificación de cultivos como alternativa; el Consejo ha precisado que eso es menos exigente para los agricultores, en especial, en áreas afectadas por la sequía o altas precipitaciones. La revisión de la PAC también exime a las pequeñas explotaciones de menos de diez hectáreas de los controles y las sanciones relacionadas con los requisitos de condicionalidad de la PAC. También se permitirá a los Estados miembros "conceder exenciones temporales y específicas de ciertos requisitos de condicionalidad en caso de condiciones climáticas imprevistas que impidan a los agricultores cumplirlos".

El Consejo de la UE ha precisado que el presidente del Comité Especial de Agricultura enviará ahora una carta a la Eurocámara para poder aprobar estos

cambios de la PAC por el procedimiento de emergencia, antes de las elecciones europeas.

Ucrania exportará 36 millones de toneladas de cereales en 2023/24. Según informes *Reuters*, las exportaciones ucranianas de cereales en la campaña 2023/24, julio-junio, se han reducido a unos 36 millones de toneladas métricas hasta el 5 de abril, frente a los 38,5 millones del año anterior, según datos del Ministerio de Agricultura publicados el viernes. Las exportaciones en lo que va de temporada incluyen 14,2 millones de toneladas de trigo, 19,5 millones de toneladas de maíz y 1,97 millones de toneladas de cebada. Ucrania ha enviado tradicionalmente alrededor del 95% de sus exportaciones de grano a través de sus puertos de aguas profundas del Mar Negro. El gobierno ucraniano pronosticó una cosecha de 81,3 millones de toneladas de cereales y oleaginosas en 2023, con un excedente exportable en 2023/24 de unos 50 millones de toneladas.

Precios mundiales de los alimentos repuntaron en marzo, informó la FAO. Los precios mundiales de los alimentos repuntaron en marzo, subiendo por primera vez desde julio de 2023, impulsados por el aumento de los precios de los aceites vegetales, y a pesar de una nueva caída en los precios de los cereales, declaró la FAO. El índice de precios de los alimentos calculado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), que sigue la variación de los precios internacionales de una cesta de productos básicos, creció 1,1% en marzo con respecto a febrero. En un año, en cambio, la tendencia sigue siendo a la baja, con una disminución del 7,7% con respecto a marzo de 2023. El índice FAO del precio de los aceites vegetales subió 8%, «alcanzando su récord en un año», subraya la FAO en su informe mensual, señalando que «las cotizaciones de los aceites de palma, soja, girasol y colza aumentaron». Las causas de este aumento son diversas, según la FAO: el aceite de palma sufrió cosechas estacionales «menos buenas de lo previsto», combinadas con una fuerte demanda en el sudeste asiático, y la soja está «impulsada» por el sector de los biocombustibles. En menor medida que los aceites vegetales, los productos lácteos y la carne, también aumentaron 2,9% y 1,7%, respectivamente. Por el contrario, el índice FAO del precio de los cereales bajó 2,6% en marzo, situándose «20% por debajo de su valor de marzo de 2022», señala la organización. «Este retroceso se debe a la disminución de los precios mundiales del trigo, debido a la fuerte competencia de exportación» entre la Unión Europea, Rusia y Estados Unidos, explica la FAO. El arroz también disminuyó este mes, un 1,7%. Solo el precio del maíz aumentó, «en parte debido a problemas logísticos en Ucrania», dice la FAO. Por último, los precios del azúcar cayeron 5,4%. Una disminución debida principalmente «a la revisión al alza de las previsiones de producción de azúcar para 2023/24 en India y a la mejora del ritmo de la cosecha de azúcar en Tailandia al final de la temporada». «Las importantes exportaciones de Brasil también afectaron los precios mundiales del azúcar», añade la organización.

Se dispara el precio del cacao. El precio de uno de los dulces más amados en el mundo está por las nubes. En lo que va de año, ya acumula una subida del 135 %, lo que se traduce en una subida en las tabletas de chocolate de uno o dos euros.

La sequía y las plagas han reducido la producción hasta un 35% en las plantaciones de Ghana y Costa Marfil, principales productores de cacao y donde se produce dos tercios del cacao mundial. El movimiento de cacao en los puertos de estos dos países ha disminuido un 30% en términos interanuales y el miedo a la escasez ha hecho que su precio se triplique en el último año y alcance su máximo histórico, 10 000 dólares por tonelada de cacao. Doce meses antes cotizaba a 2900 dólares (2672 euros), el nivel más alto desde que se tienen registros. El precio del chocolate en consecuencia también se ha disparado. Esta situación está afectando a la industria chocolatera, que ha visto como su precio ha aumentado un 174% con respecto a la Semana Santa de 2023. Todo apunta a que la subida irá a más en los próximos meses, ya que la oferta seguirá siendo escasa debido a que la próxima cosecha no se produce hasta octubre y los árboles nuevos tardan cinco años en madurar. Muchas empresas chocolateras ya han comenzado a buscar nuevas alternativas, como cambiar su relleno por alternativas más baratas.

Precios del petróleo: En la pasada semana los precios del petróleo estuvieron influidos por las preocupaciones sobre una menor oferta después de que los principales productores mantuvieran sus recortes de producción, así como por señales de un mayor crecimiento económico en Estados Unidos, el mayor consumidor mundial. En una reunión de los principales ministros de la OPEP+ se mantuvo sin cambios la política de suministro petrolero y se presionó a algunos países para que aumenten el cumplimiento de los recortes de producción. La OPEP+ dijo que algunos miembros compensarán el exceso de oferta en el primer trimestre 2024. También afirmó que Rusia optará por reducir la producción en lugar de las exportaciones. Para el viernes 5 de abril, los valores del crudo ampliaban sus ganancias y se encaminaban al alza, apoyados por las tensiones geopolíticas en el Medio Oriente, la preocupación por el ajuste de la oferta y las expectativas de crecimiento de la demanda a medida que mejoren las economías. El *Brent* de referencia europea subió a 91,01 dólares el barril, y el *West Texas Intermediate* en Estados Unidos (WTI) mejoró hasta 86,79 dólares. Ambos referenciales alcanzaron su nivel más alto desde octubre.